



B U E N A S N O C H E S



Venía con el sofá



David Slonim





Nuestra familia necesitaba un nuevo sofá.

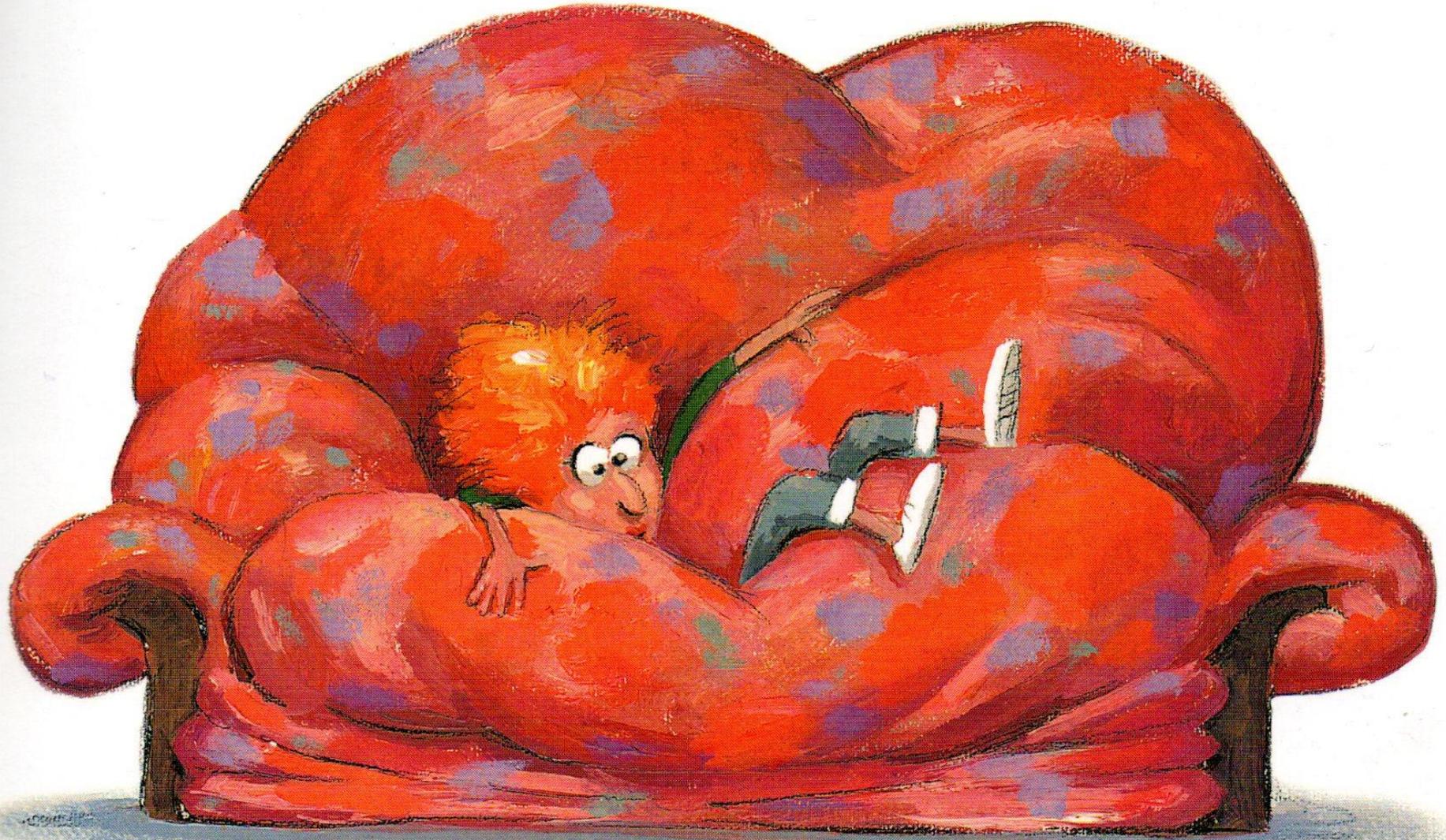


Buscamos y buscamos...

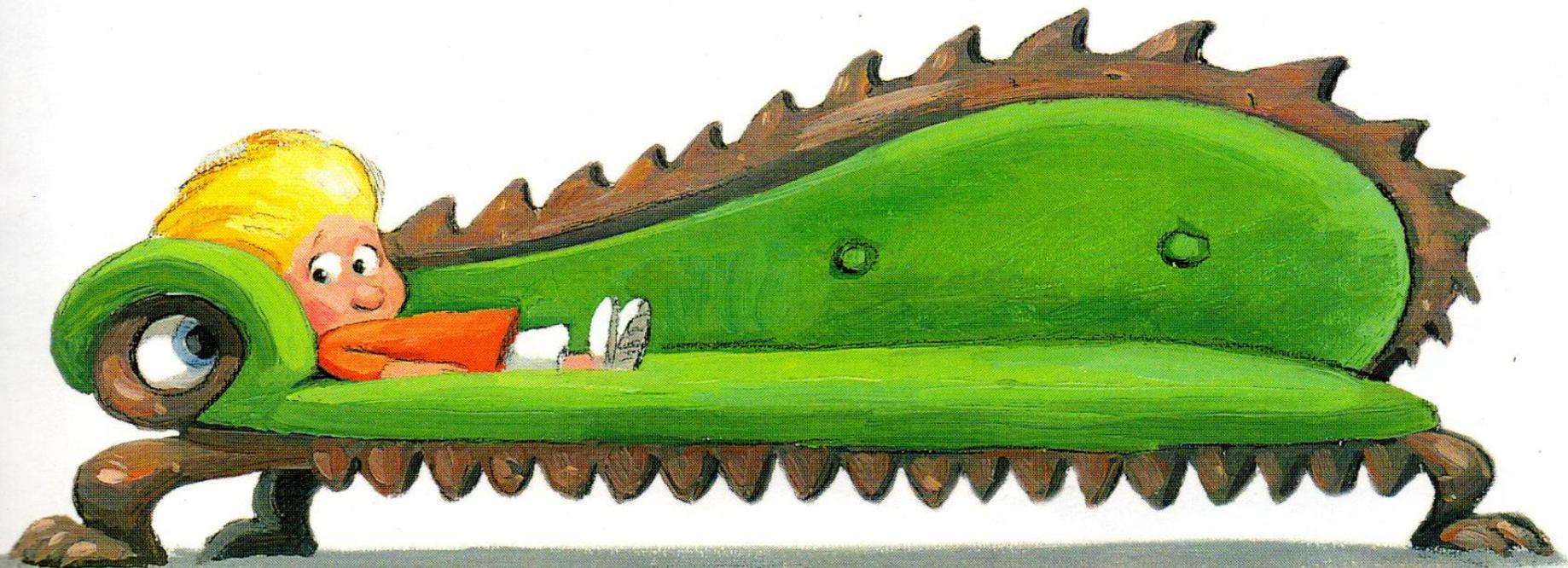
Buscamos y buscamos...



Y seguimos buscando...



... pero no pudimos encontrar un sofá que nos gustara.



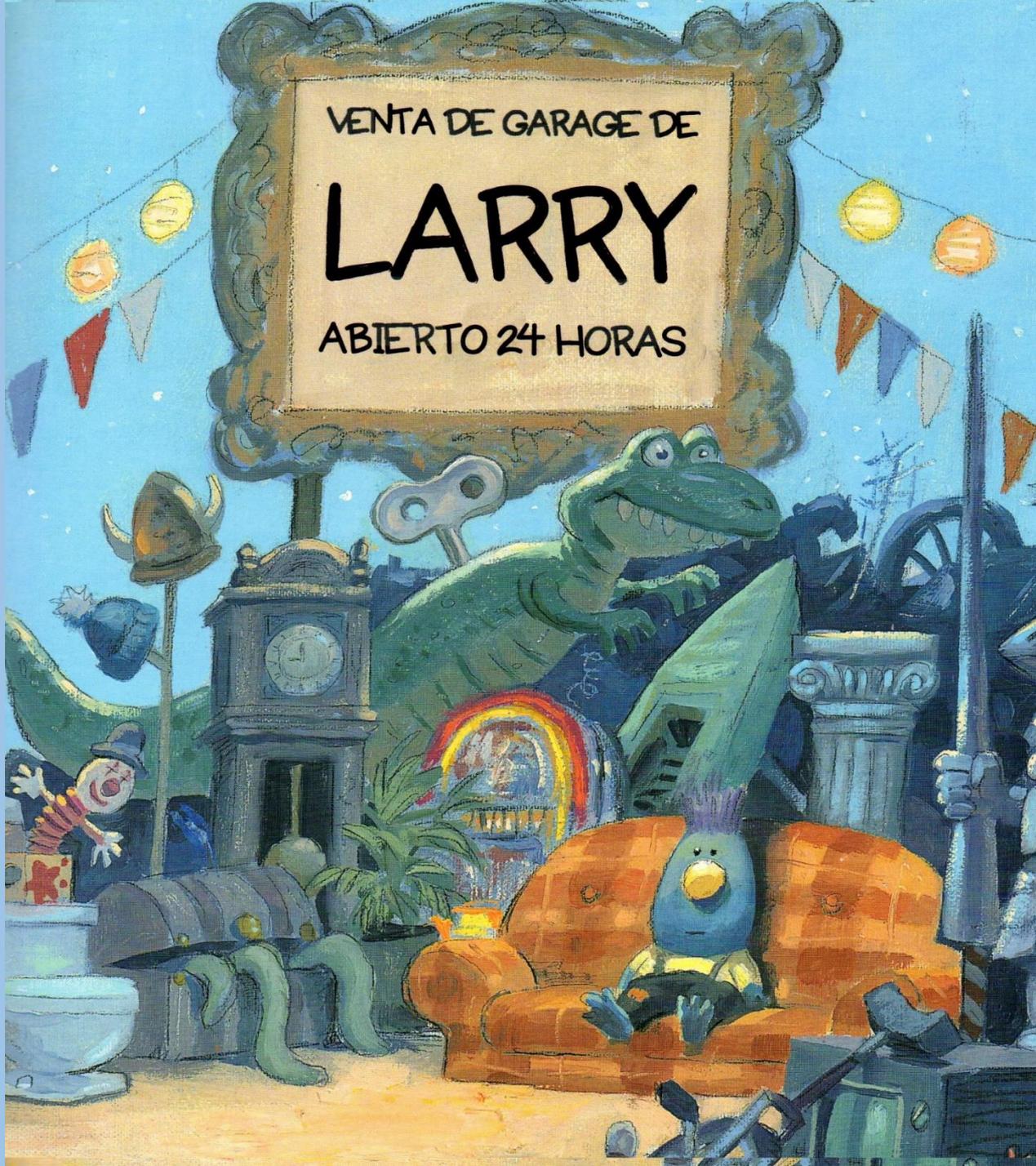
En la noche sólo habíamos encontrado una
trompeta para mi y un hueso chillón para Rosco.
Entonces de repente papá frenó.
—¡Ajá! —exclamó.



VENTA DE GARAGE DE

LARRY

ABIERTO 24 HORAS



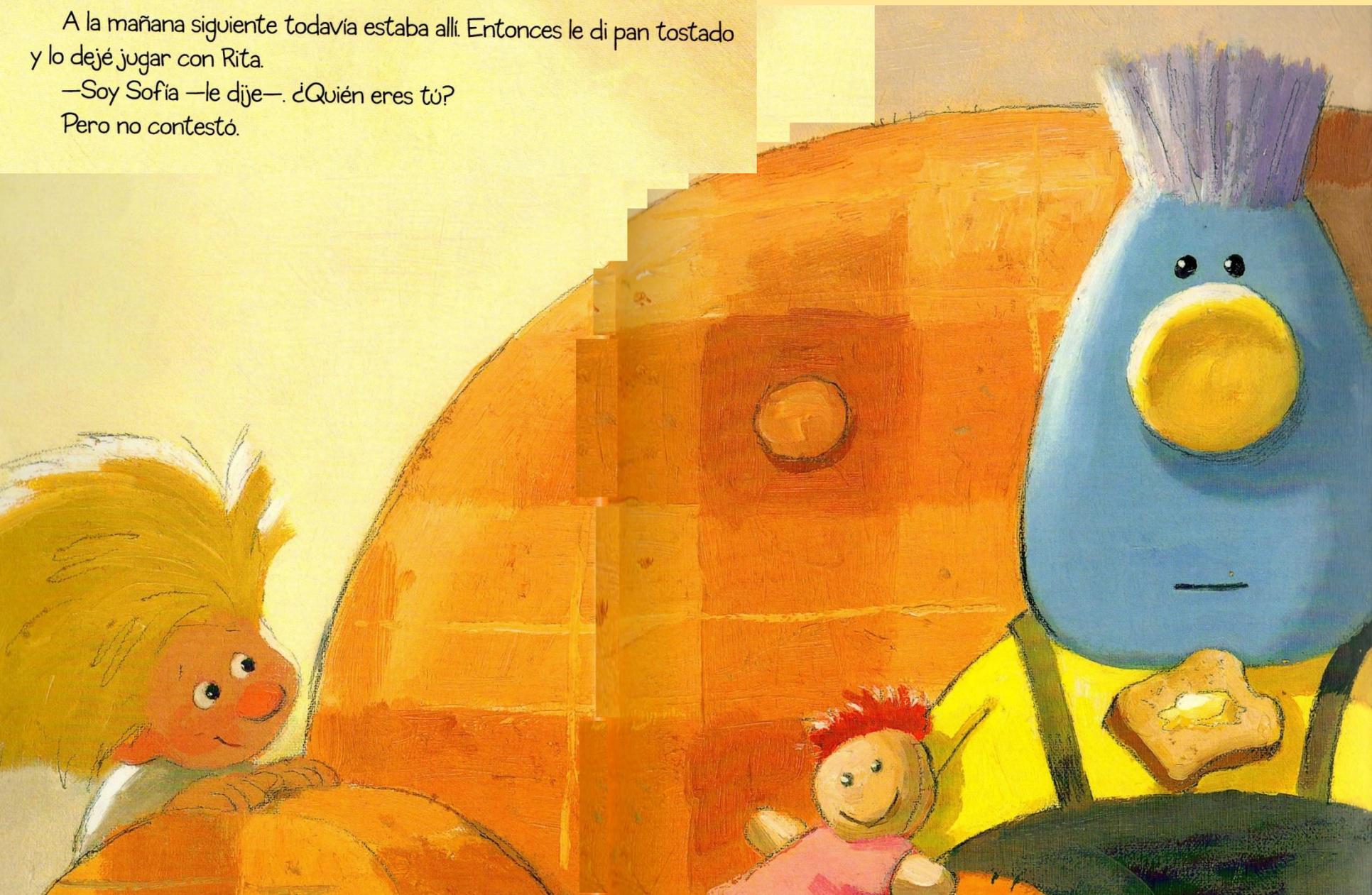
Pronto ibamos de vuelta a casa.
—¿Quién es ese que va atrás? —pregunté.
—No lo sé —dijo papá—. Venía con el sofá.



A la mañana siguiente todavía estaba allí. Entonces le di pan tostado
y lo dejé jugar con Rita.

—Soy Sofia —le dije—. ¿Quién eres tú?

Pero no contestó.





—¿Podemos quedárnoslo? —pregunté.



—No —dijo papá.



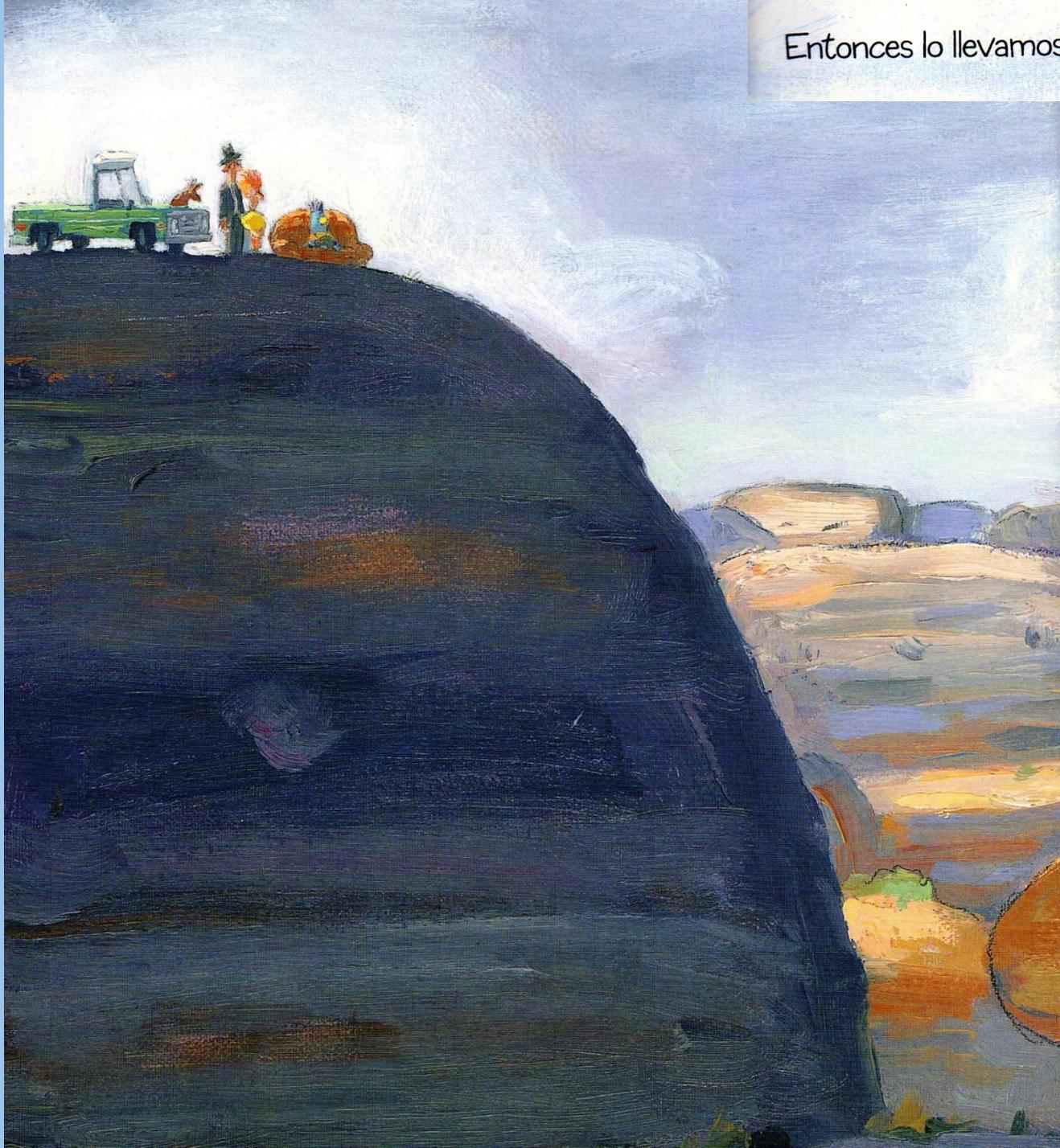
Mamá y papá intentaron convencerlo de que se fuera. Pero él no se movió.

—Tal vez está enfermo —dije.
Entonces llamaron a un médico.

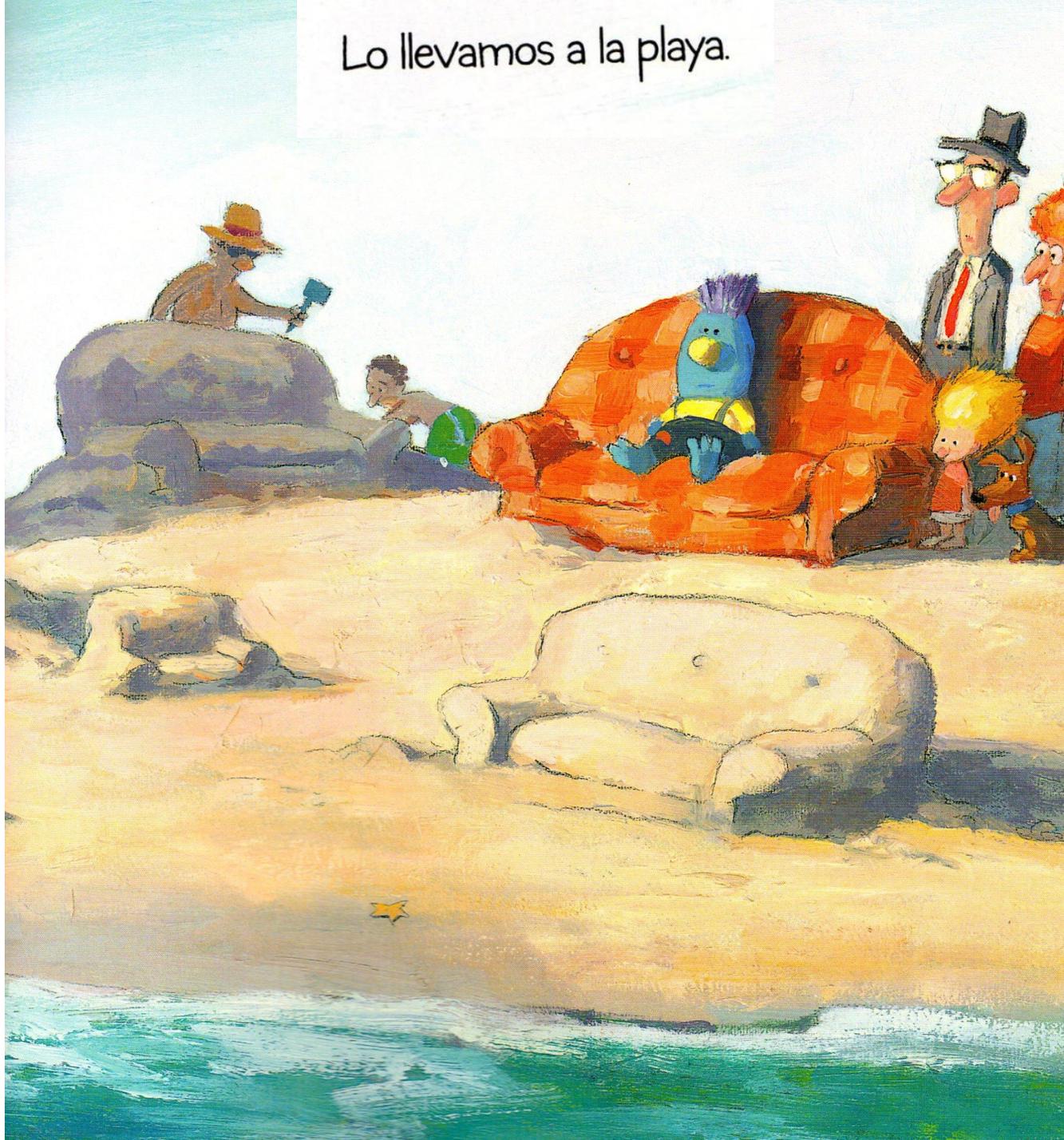


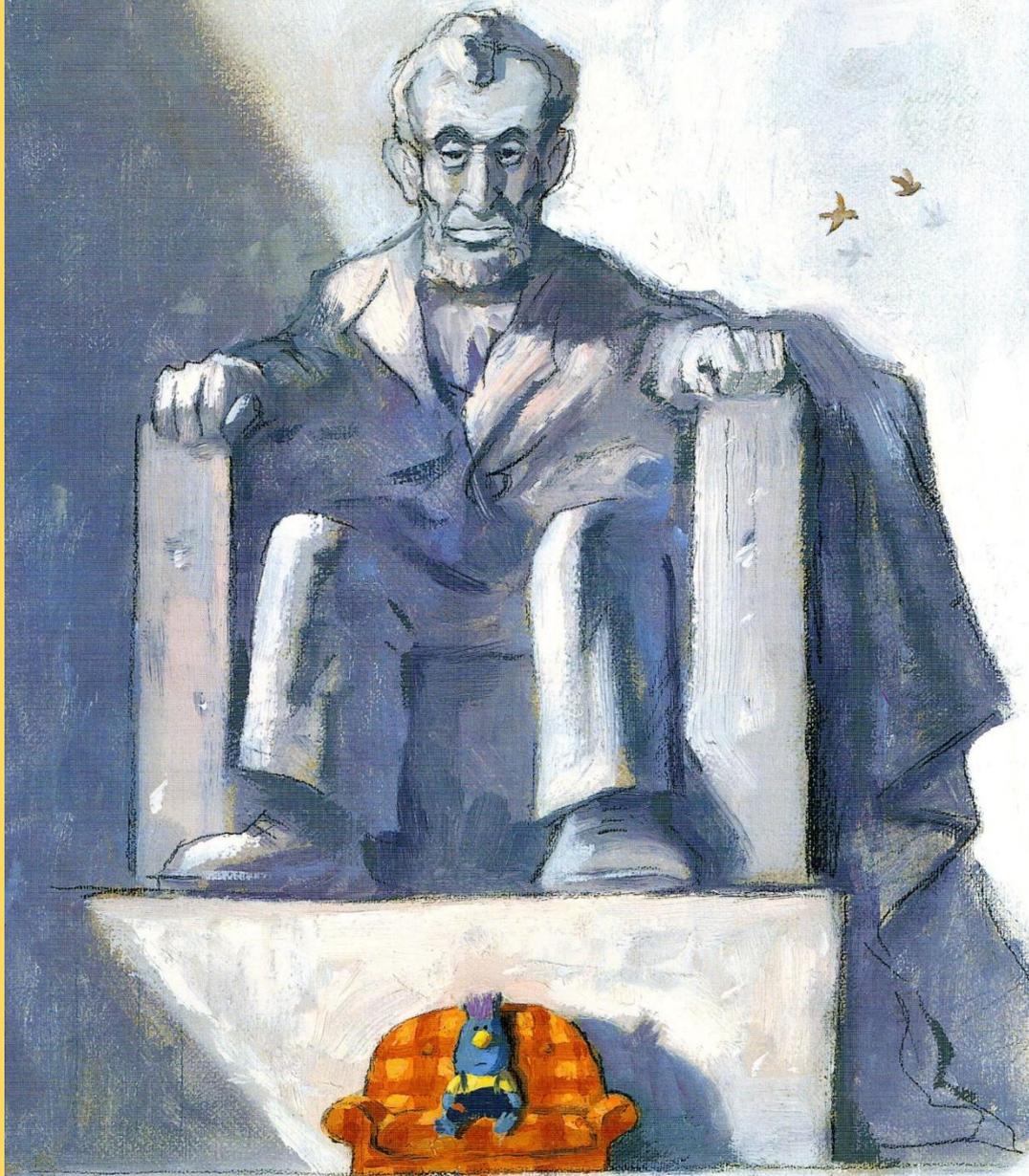
—Es un agudo caso de ufolterosis —dijo el médico—.
Necesita salir más.

Entonces lo llevamos al Gran Cañón.



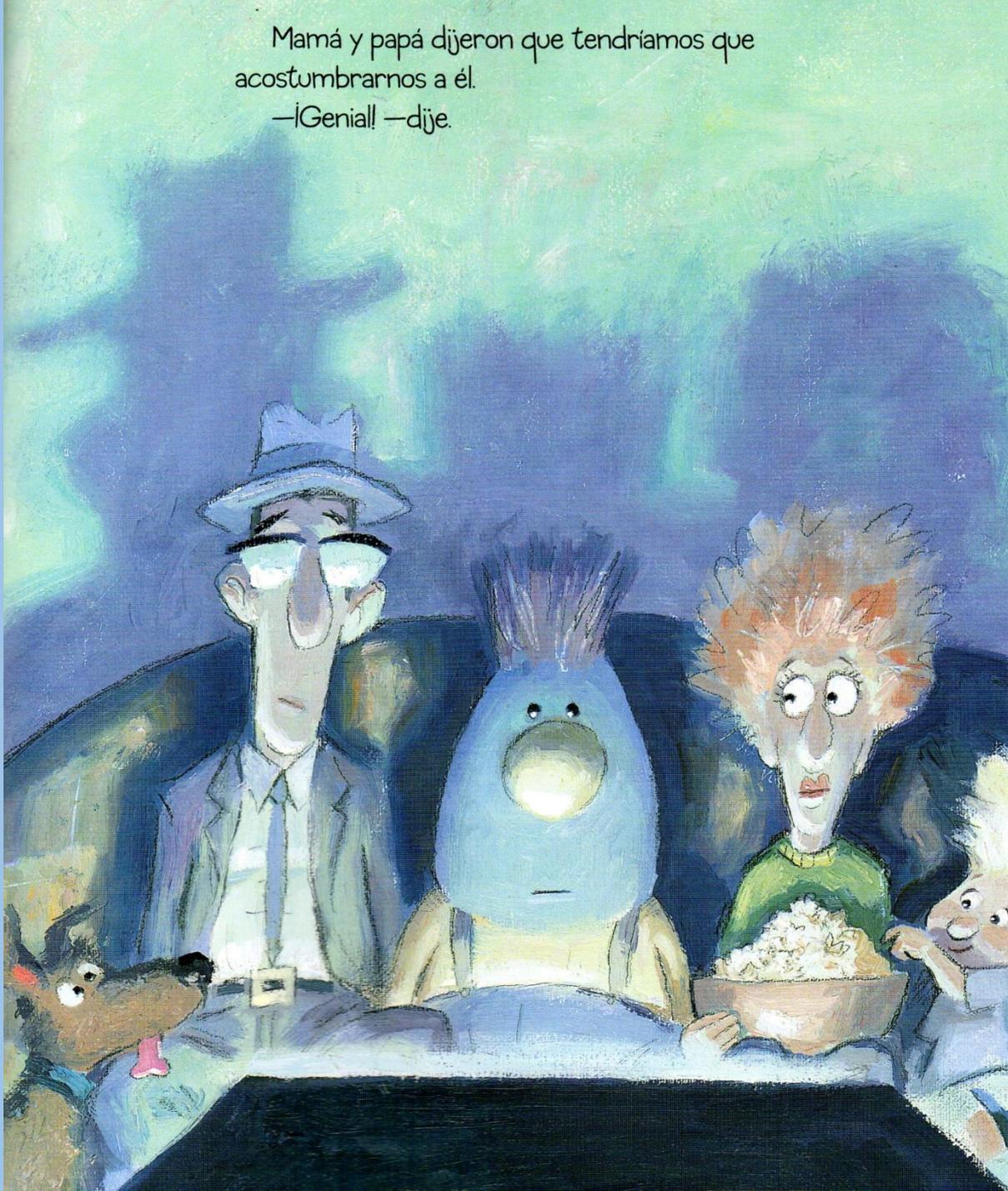
Lo llevamos a la playa.





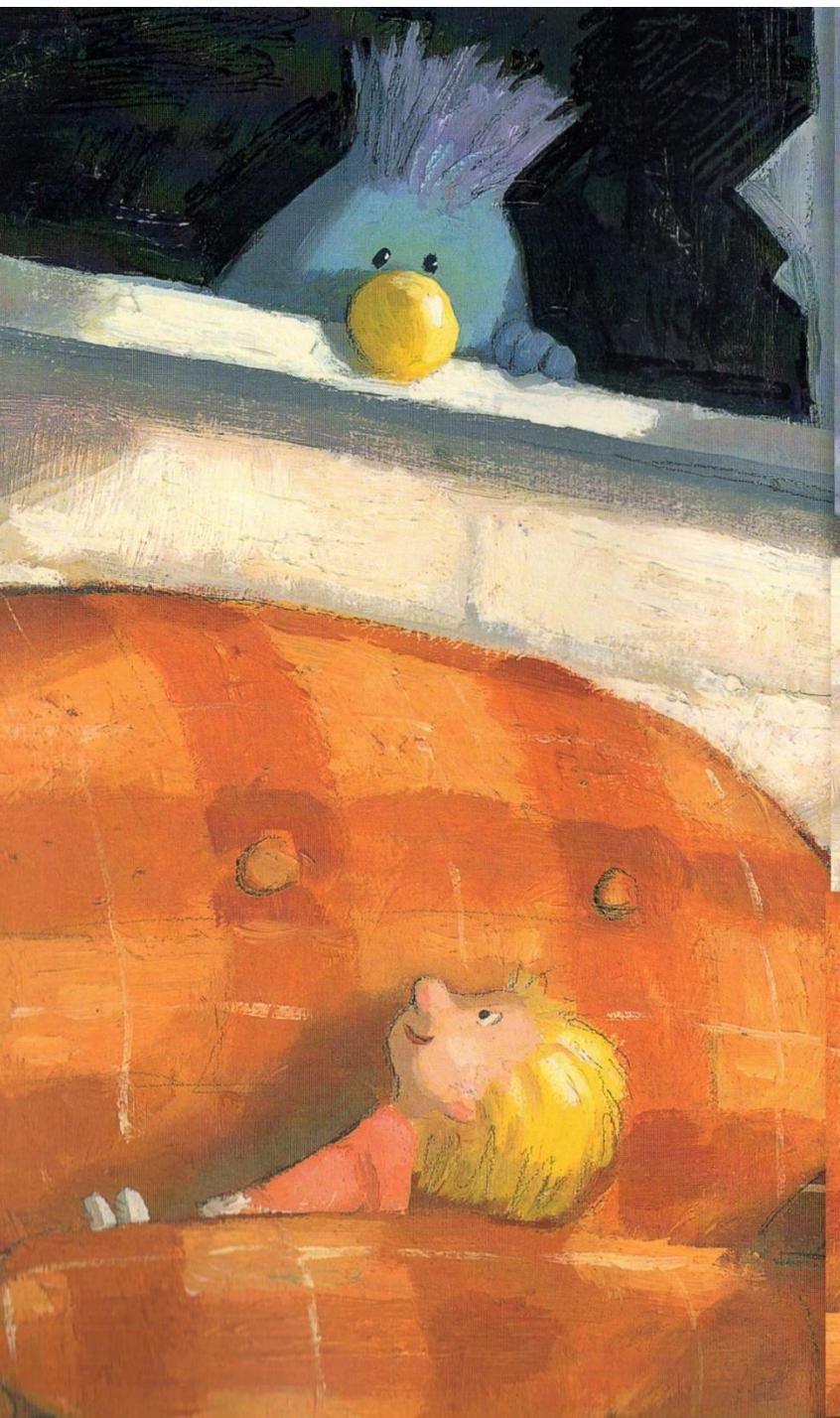
Lo llevamos a la ciudad de Washington DC.
Pero él nunca abandonó el sofá.

Mamá y papá dijeron que tendríamos que
acostumbrarnos a él.
—¡Genial! —dije.



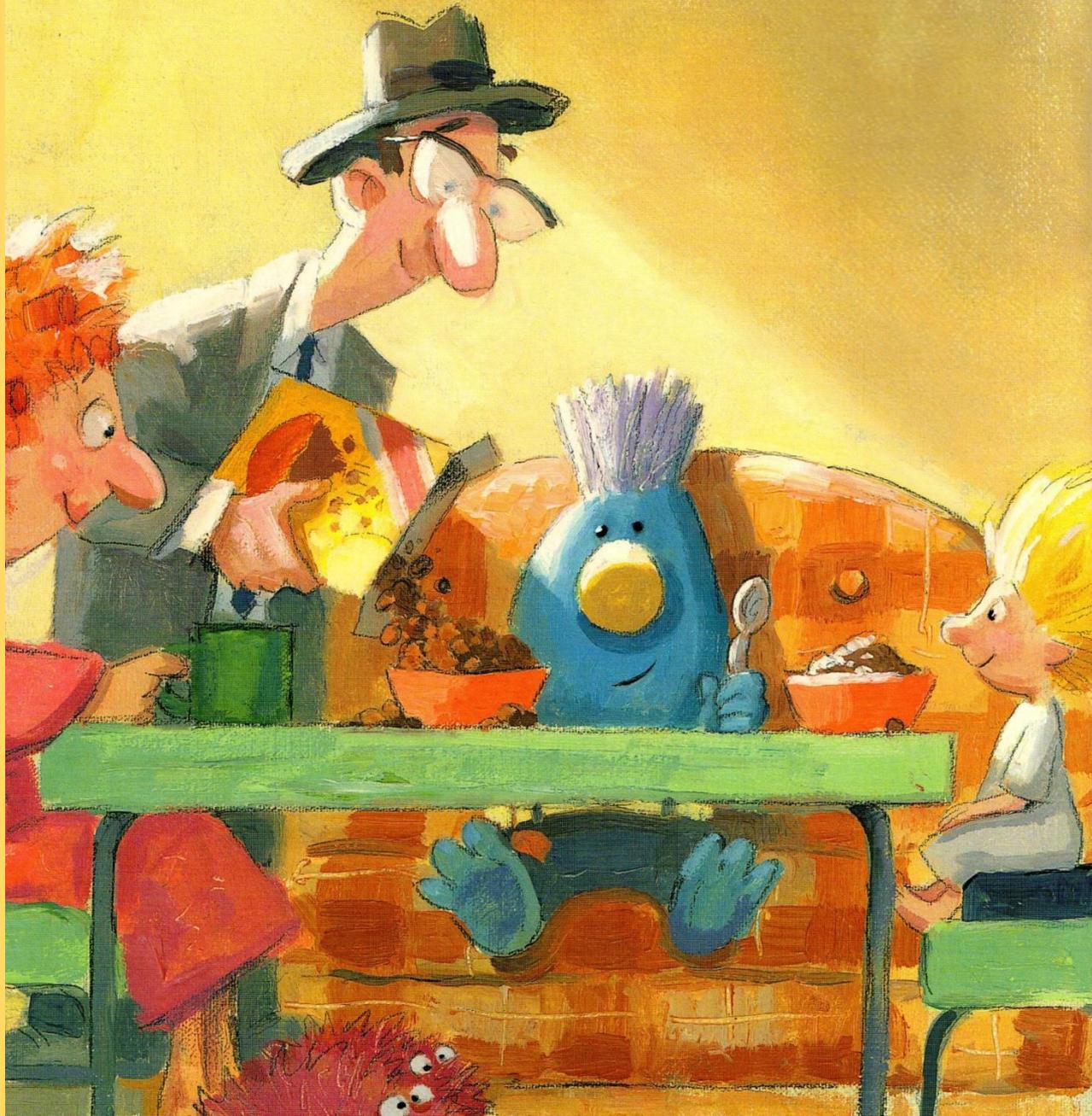


Entonces un día una rama de mi árbol se rompió y caí.
—¡Ayúdenme! —grité.
Sonó un repentino estruendo.



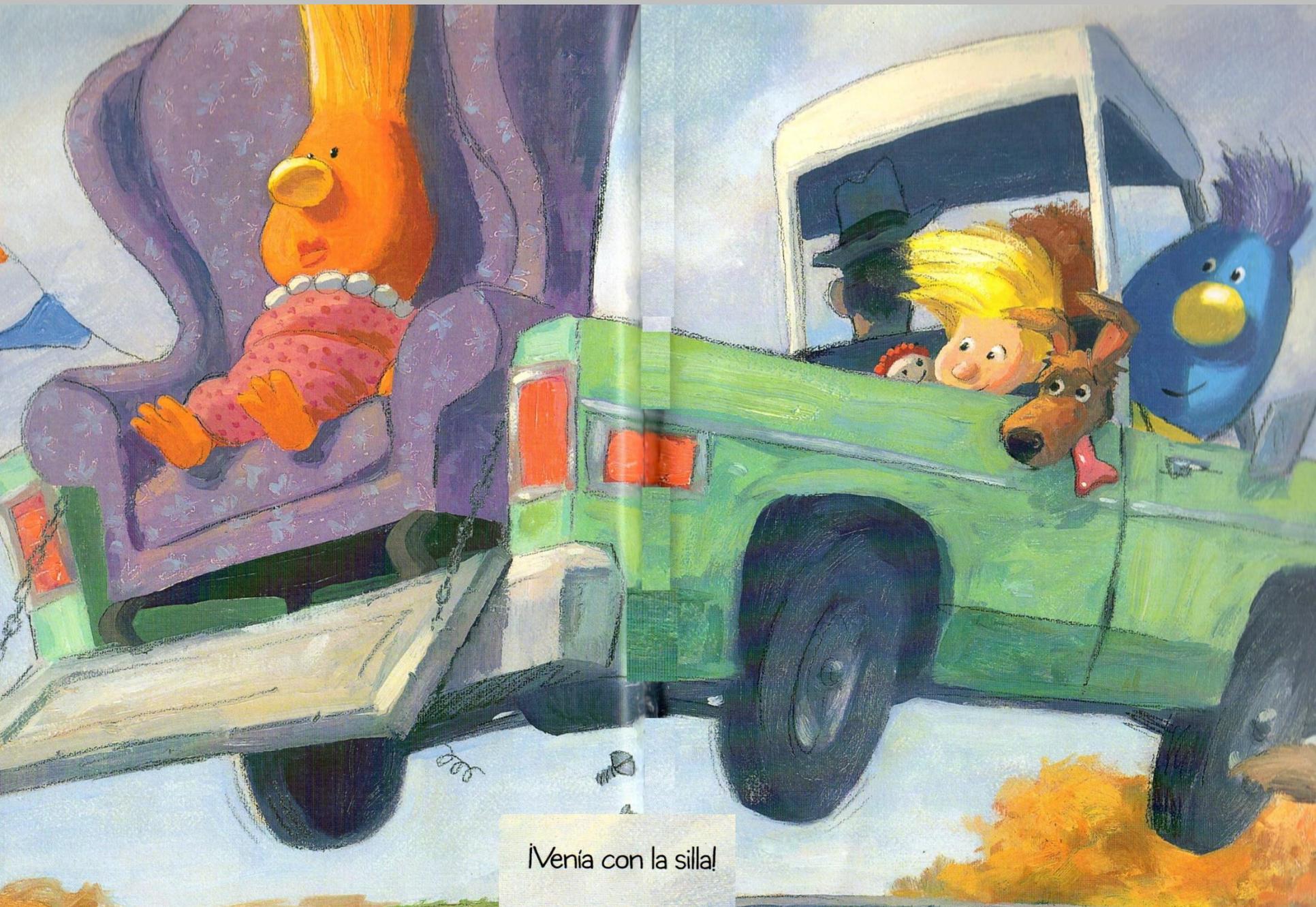
¡Me salvó!

Por eso todos estábamos tan contentos de que viniera con el sofá.





Pero no pasó mucho tiempo antes de que
tuviéramos que ir a otra venta de garaje.



¡Venía con la silla!